

Por FRANCISCO RUIZ DE LA CUESTA (*)

Guadalajara, río de piedras

Rancia provincia, aposentada en texturas de luz, historia y arte. Guiño de glosas, virtuosa de siglos dominando la luna en sus estrellas fugaces.

Encrucijada de los iberos, árabes y cristiana. Silencio en su catedral, en sus palacios y calles umbrías, química atonalidad en el Palacio del Infantado; fascinante y lúcida en el Panteón de la Condesa de la Vega del Pozo.

Como escribe Ramón de Garciasol:
*"¡Ay, luz bajo el celemín,
Guadalajara morisca,
plateresca orfebril,
pasando memorias mozas!"*

Esteticismo flotante en una ciudad hechicera donde la miel de la Alcarria es néctar de fusión en la estética de su cristalina fabulación.

Guadalajara, que en árabe se traduce por "Río de piedras". Intransferible nerviosidad donde los guarismos de su arte afloran y se atisban en su paladar relevancia.

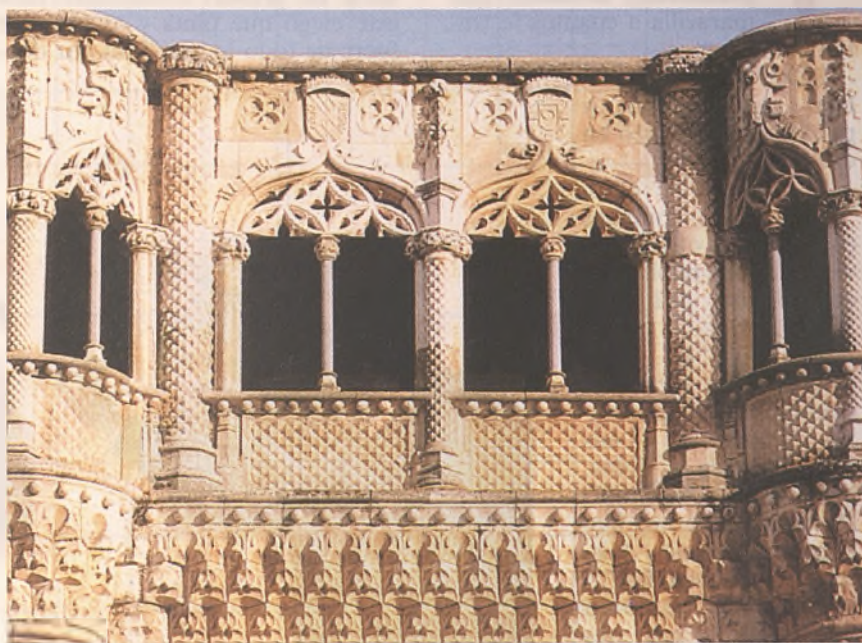
Los Mendoza, desde el siglo XIV fueron configurándose en Guadalajara dentro de su prestigio y donaire. De esta familia, el famoso don Iñigo López de Mendoza, primer marqués de Santillana, que nació en 1398, autor célebre de las "Serranillas" y "Proverbios".

Guadalajara y sus palacios. Leopoldo Panero dice:

*"Guadalajara y su nombre,
¡qué bien casan piedra a piedra!"*

En el Palacio del Infantado, completivas y dagas, el espíritu de la Historia blasona en enigmáticas policromías, trasiego de vetustas hazañas. Construido en 1483, gótico mudéjar castellano, tuvo como huésped a Francisco I de Francia. Tridimensional se hace al recordar en sus salones la boda del rey Felipe II con Isabel de Valois, y la de Felipe V con Isabel de Farnesio.

Tonalidades geometrizaras de esta Guadalajara a orillas del río Henares. Silencio en sus riberas. Desde Pastrana a Sigüenza, el Doncel canta a los ruiseñores el olvido de un amor



imposible. Por el Henares, remando penas, Guadalajara y sus flores pasan rezando la plegaria de la miel de La Alcarria.

Nuestro Premio Nobel, Camilo José Cela, escribe en su libro "Nuevo viaje a la Alcarria": "Guadalajara es plaza de muy hondo y seguro anclaje en el corazón del viajero".

Recorremos calles, saturadas de casas antiguas, palacios y piedras con sabor a siglos, dormido sol en las almenas y murallas. ¡Cuántos recuerdos y cuántas emociones guardan cada calle, cada rincón, cada puerta de abolengo!

(*) De la Sociedad Española de Médicos Escritores.

La belleza de la historia

Conquistada a los árabes en el reinado de Alfonso VI por Alvar Fáñez Minaya, compañero del Cid, fue "Corte de Castilla" los años 1337, 1390 y 1408. Recorremos Guadalajara y en cada rincón, en cada encrucijada de sus calles la impronta ornamental de la Historia nos adereza con eclílicas cinceladas de vetustas composiciones de la belleza.

Una vez más visitamos el histórico Palacio del Infantado, hoy Archivo Histórico Provincial donde contemplamos el Museo de Bellas Artes.

Guadalajara ibera, llamada "Arriaca", famosa por sus asados de cabrito, los cangrejos de río, la caza, sus bizcochos borrachos y su miel.

Angel Gabriel Las Navas Pagán, periodista y escritor de turismo, ha escrito un bello libro titulado "Guadalajara a vuelapluma, una guía de sitios y cosas", donde recrea con su gran maestría toda la belleza que Guadalajara encierra y que nos ha servido de extraordinaria guía.

Aquí se enamoran escritores y poetas. A 58 kms. de Madrid y 25 de Alcalá de Henares, en la ruta romana de Zaragoza a Mérida, Guadalajara acotando texturas, fabuladora presencia de elásticas y armoniosas canciones serpenteando serranías.